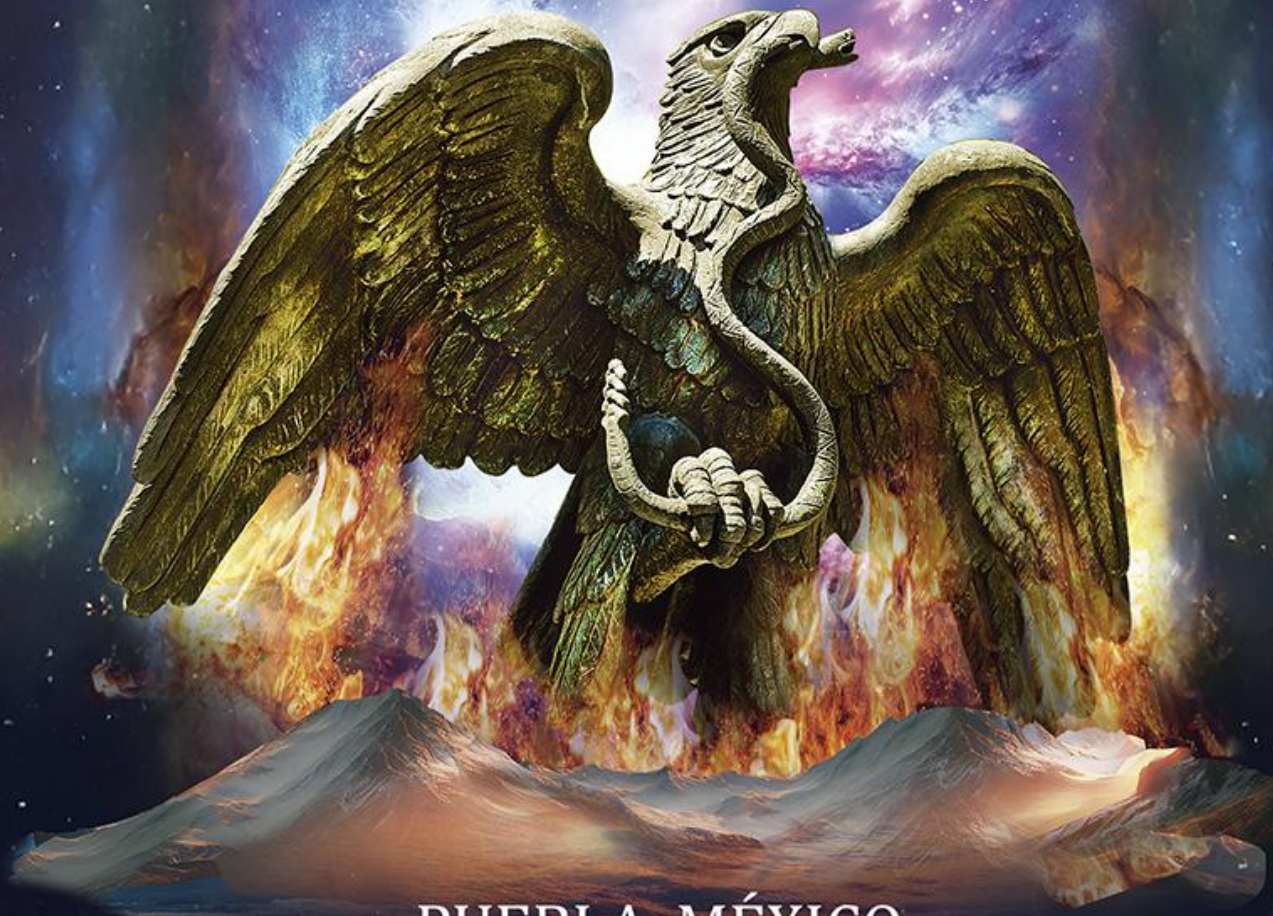




EL ENIGMA DEL OMEYOCAN

El Insondable Origen de la Vida



PUEBLA, MÉXICO
congresosciag.org

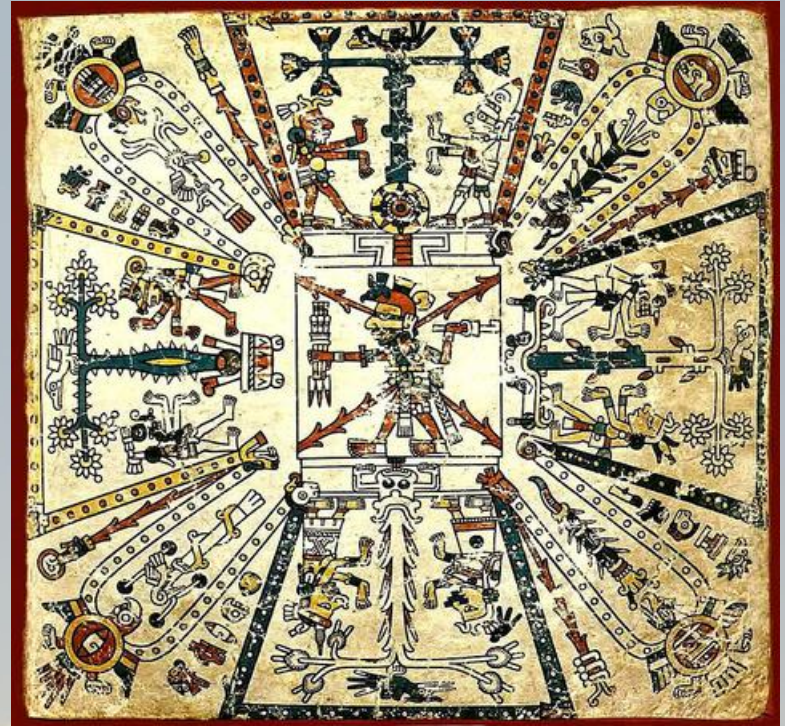
LAS ZONAS ARQUEOLÓGICAS
DEL CENTRO DE MÉXICO
Y SUS DIVINIDADES SAGRADAS



En el pasado, el ser humano observó las fuerzas, los ritmos y los cambios de la naturaleza, buscando una razón de su existir y de tener presencia en este planeta, en este rincón del universo. Esto podemos verlo en La cosmovisión mexicana, que se integra de múltiples explicaciones sobre la creación, la estructura del mundo y de los dioses.



Tlactipac, como la tierra donde habita el hombre, viviendo en un lugar central. Sobre él se encuentra el plano celeste, y por debajo de él, el inframundo.



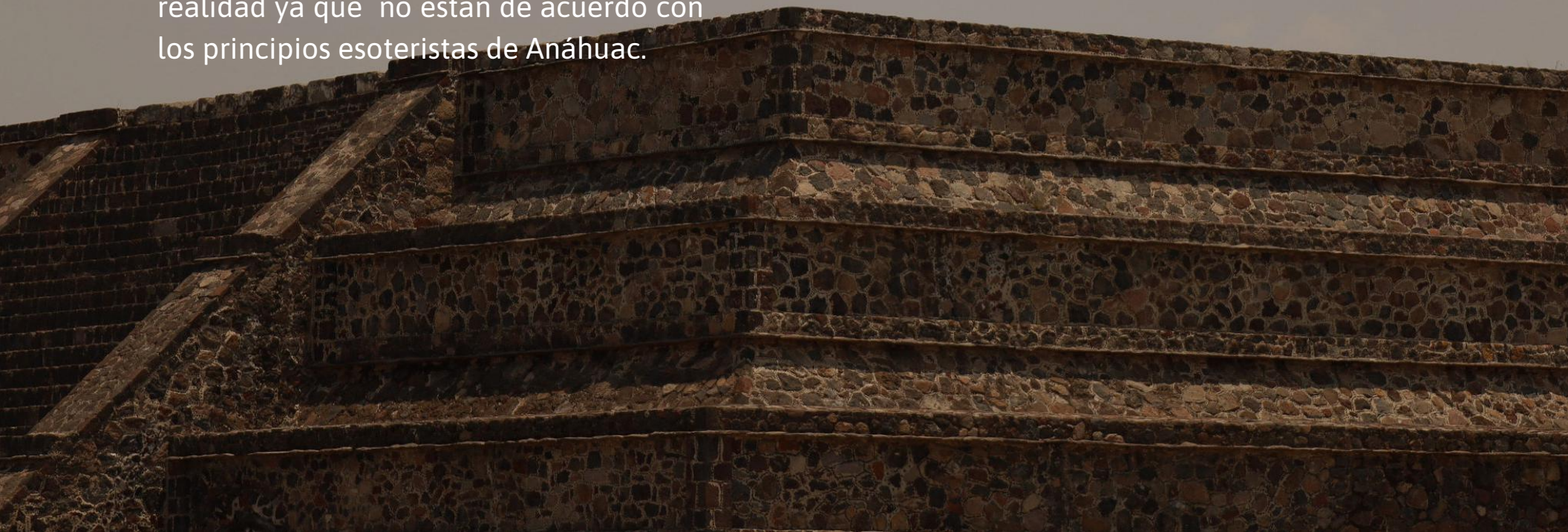
Los antiguos mexicanos creían que los dioses se presentaban en la tierra y ahí influían en todo lo que ocurría, y así, debía de mantener una comunicación con las divinidades que lo sostenían. Cuando fueron fundadas las distintas ciudades prehispánicas, esta ideología religiosa se hace evidente y podemos ver que cada sitio, tiene siempre una deidad, o varias a las que está dedicada.

La antropología común, mediante asociaciones de tipo intelectual, saca conclusiones, deducciones e interpretaciones muy alejadas de la realidad ya que no están de acuerdo con los principios esoteristas de Anáhuac.



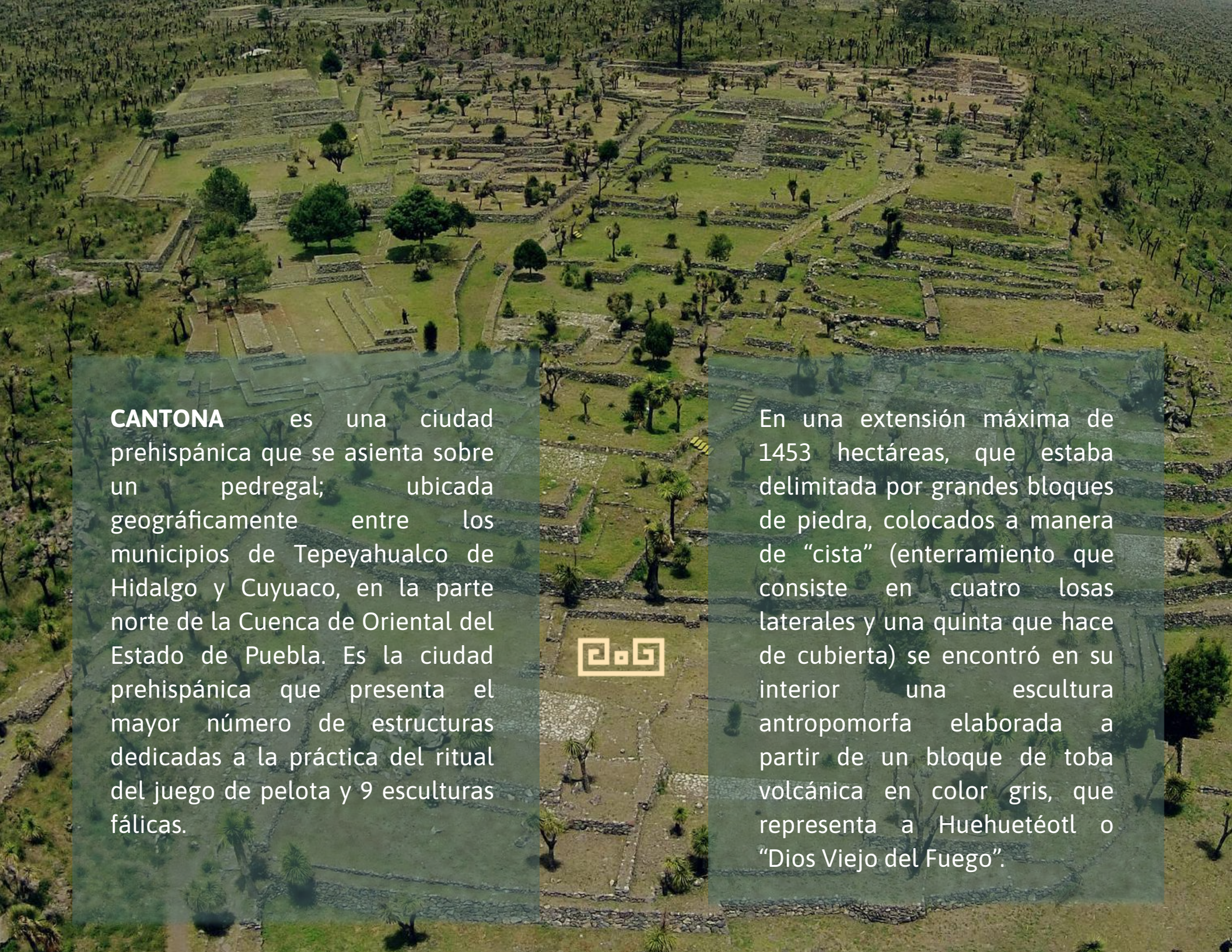
La antropología solar, es una ciencia que nos enseña a adentrarnos en el conocimiento y el estudio de sí mismos. Descubrir que aquellos personajes, deidades, dioses, que aparecen en los códices, piedras talladas, pirámides etc. más que ideologías son principios inteligentes activos en el hombre.

Aquí desde esta tierra sagrada, seguiremos rindiendo culto a los dioses, a esos principios inteligentes activos en el hombre y en cada elemento y partícula que lo componen. Solo así podremos entender el gran enigma del Ser Humano.



CANTONA PUEBLA, MÉXICO

VENERACIÓN A HUEHUETÉOTL, DIOS VIEJO DEL FUEGO



CANTONA es una ciudad prehispánica que se asienta sobre un pedregal; ubicada geográficamente entre los municipios de Tepeyahualco de Hidalgo y Cuyuaco, en la parte norte de la Cuenca de Oriental del Estado de Puebla. Es la ciudad prehispánica que presenta el mayor número de estructuras dedicadas a la práctica del ritual del juego de pelota y 9 esculturas fálicas.

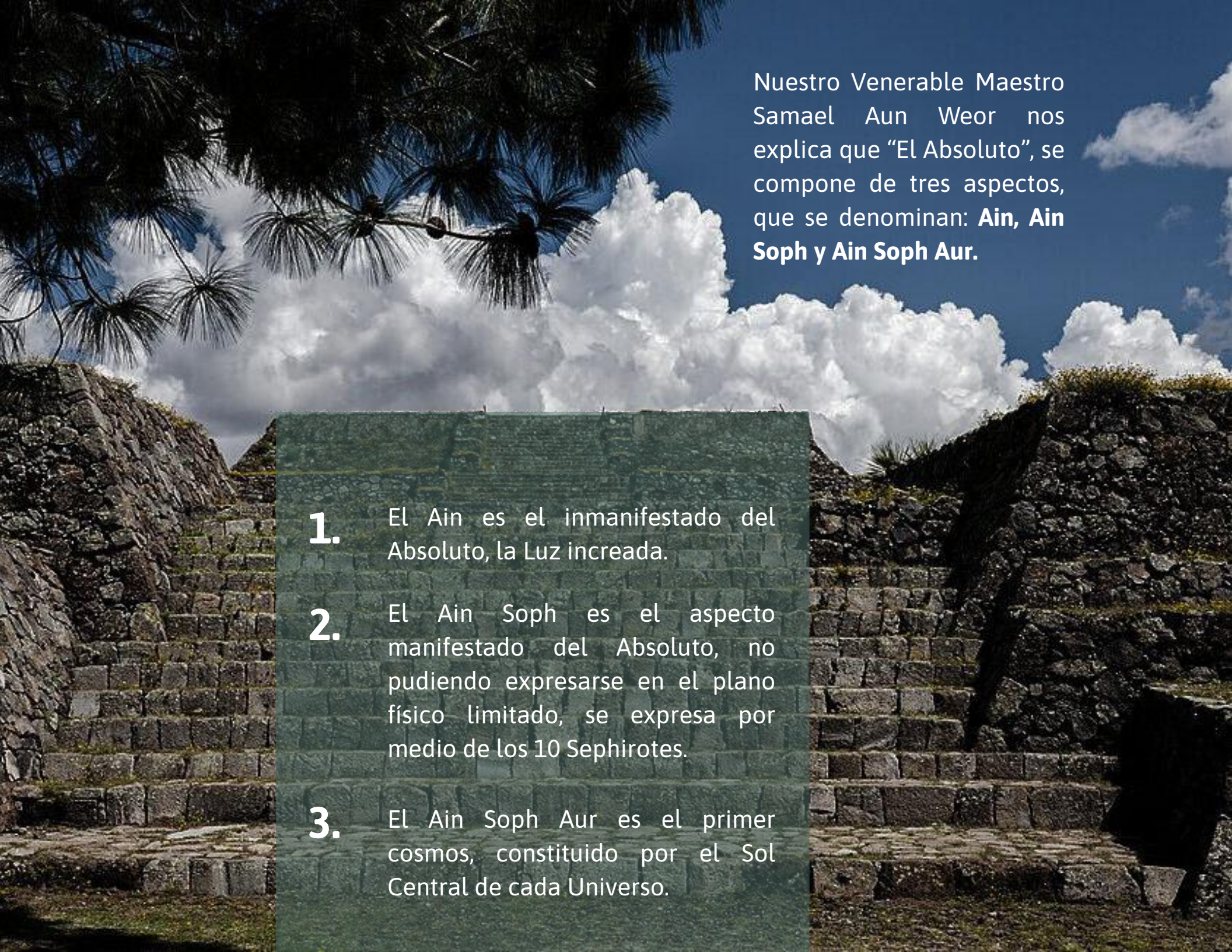


En una extensión máxima de 1453 hectáreas, que estaba delimitada por grandes bloques de piedra, colocados a manera de “cista” (enterramiento que consiste en cuatro losas laterales y una quinta que hace de cubierta) se encontró en su interior una escultura antropomorfa elaborada a partir de un bloque de toba volcánica en color gris, que representa a Huehuetéotl o “Dios Viejo del Fuego”.



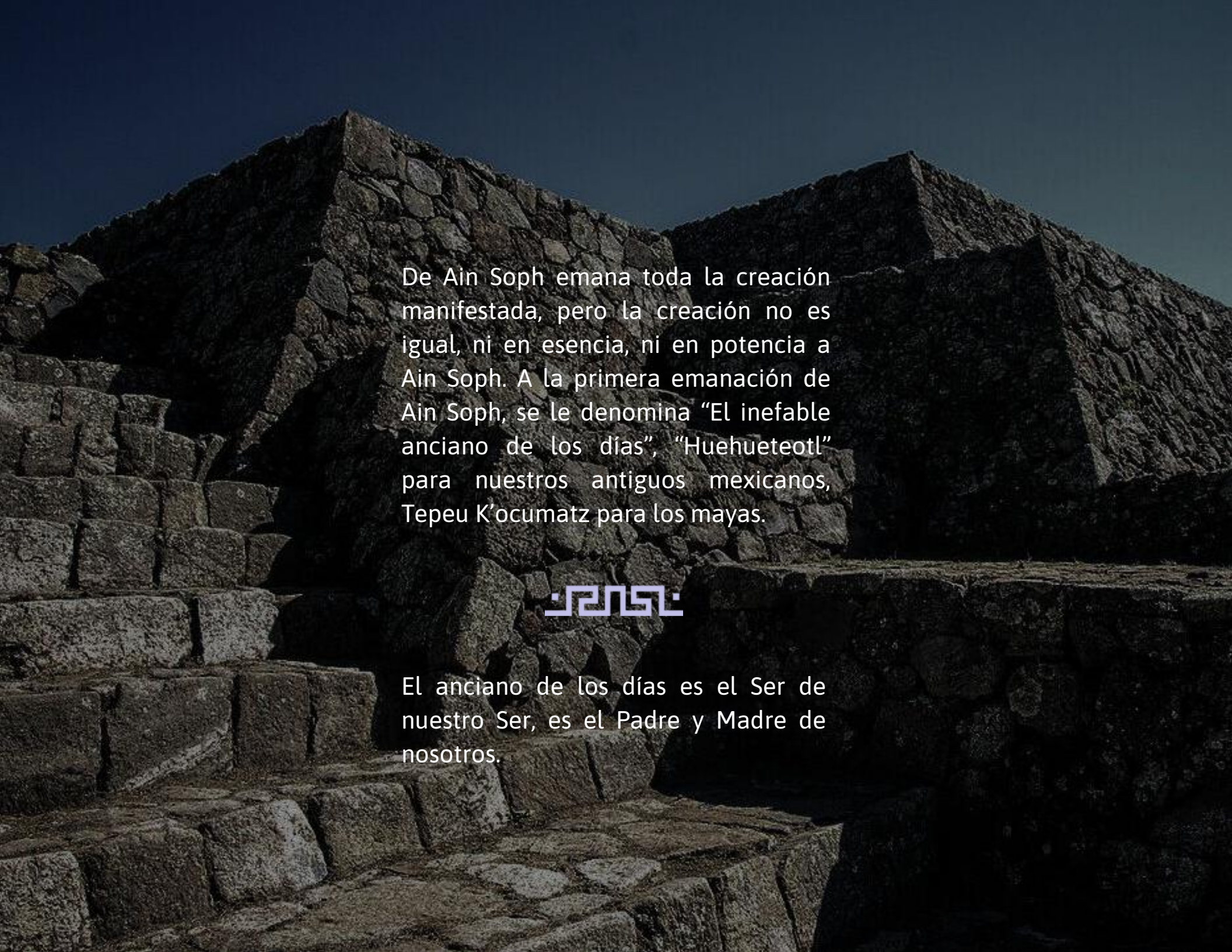
Uno de los elementos primordiales que dan origen a la vida en la tierra y posteriormente para la subsistencia del ser humano ha sido el fuego. Sacralizado, divinizado, incluso temido, constituyó no sólo para las religiones mesoamericanas sino para el resto del mundo, un elemento de jerarquía.





Nuestro Venerable Maestro Samael Aun Weor nos explica que “El Absoluto”, se compone de tres aspectos, que se denominan: **Ain, Ain Soph y Ain Soph Aur.**

1. El Ain es el inmanifestado del Absoluto, la Luz increada.
2. El Ain Soph es el aspecto manifestado del Absoluto, no pudiendo expresarse en el plano físico limitado, se expresa por medio de los 10 Sephirotos.
3. El Ain Soph Aur es el primer cosmos, constituido por el Sol Central de cada Universo.



De Ain Soph emana toda la creación manifestada, pero la creación no es igual, ni en esencia, ni en potencia a Ain Soph. A la primera emanación de Ain Soph, se le denomina “El inefable anciano de los días”, “Huehuateotl” para nuestros antiguos mexicanos, Tepeu K’ocumatz para los mayas.



El anciano de los días es el Ser de nuestro Ser, es el Padre y Madre de nosotros.

Huehuateotl es ese aspecto divinal masculino y Tonanzin es el aspecto divinal femenino; juntos encierran el divino principio dual del que emanó todo el universo.



Huehuetéotl en Cantona refleja una cosmovisión que valoraba la fertilidad, los ciclos de la vida y la importancia del fuego y la sabiduría.



TAJÍN VERACRUZ, MÉXICO

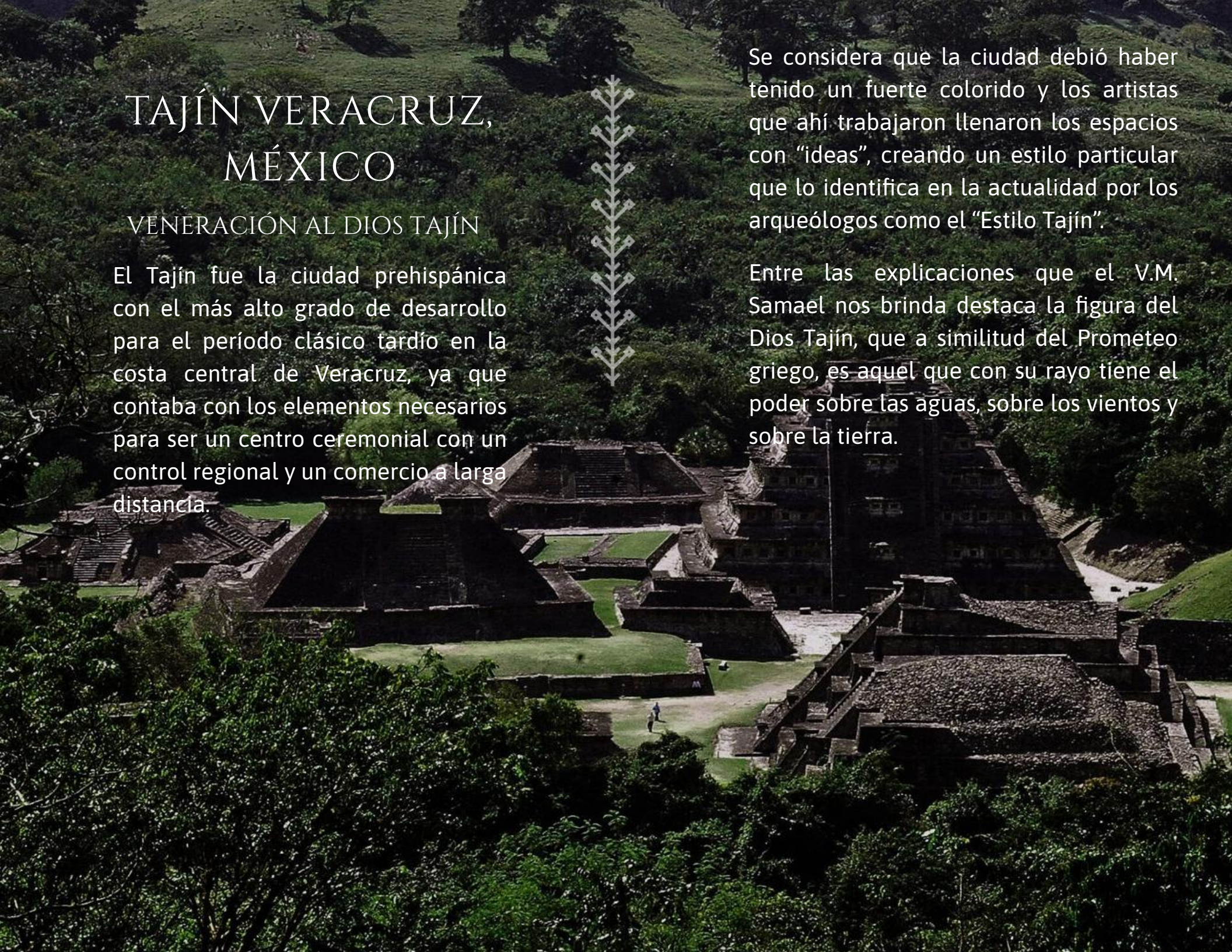
VENERACIÓN AL DIOS TAJÍN

El Tajín fue la ciudad prehispánica con el más alto grado de desarrollo para el período clásico tardío en la costa central de Veracruz, ya que contaba con los elementos necesarios para ser un centro ceremonial con un control regional y un comercio a larga distancia.



Se considera que la ciudad debió haber tenido un fuerte colorido y los artistas que ahí trabajaron llenaron los espacios con “ideas”, creando un estilo particular que lo identifica en la actualidad por los arqueólogos como el “Estilo Tajín”.

Entre las explicaciones que el V.M. Samael nos brinda destaca la figura del Dios Tajín, que a similitud del Prometeo griego, es aquel que con su rayo tiene el poder sobre las aguas, sobre los vientos y sobre la tierra.



Es él, nuestro Dios Interior, una fuerza latente en las profundidades nuestro propio Ser, esperando a ser resucitada.

En el mito del Dios Tajín se alegorizan: la fuerza del “Arcoíris” y la de “La Flor de Vainilla”, que representan los colores alquímicos de la Gran Obra y la fuerza del Logos Solar, respectivamente.

Sobresale también, el culto y trabajo con “MICTECACIHUATL” la Diosa Madre Muerte que es representada en su propia pirámide. Al respecto, el V.M. Samael nos dice:



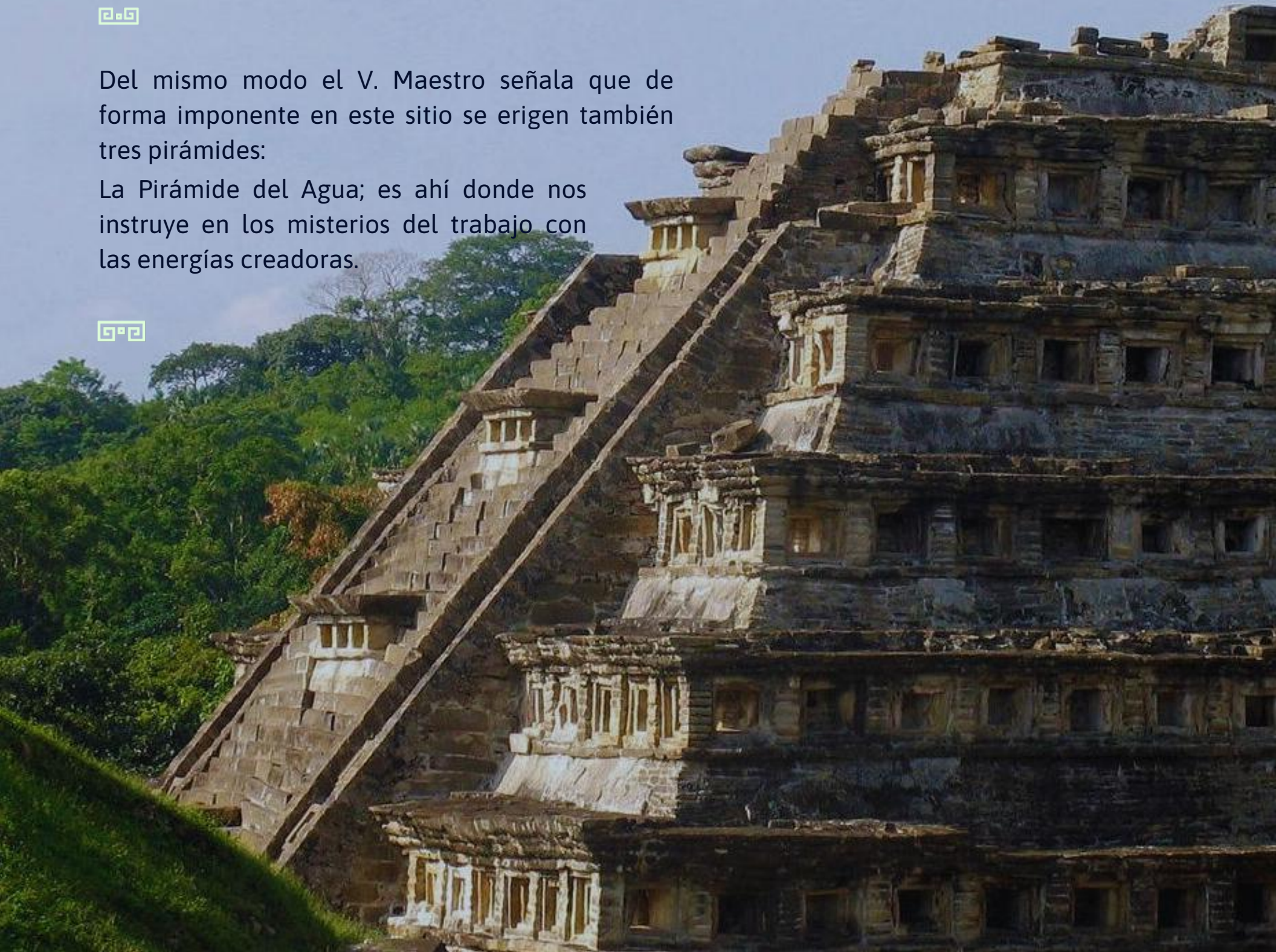
“La Bendita Diosa Madre Muerte, en el fondo no es sino, una variante de nuestro propio Ser, pero derivada... no hay que buscarla fuera de sí mismos, sino dentro de sí mismos...”





Del mismo modo el V. Maestro señala que de forma imponente en este sitio se erigen también tres pirámides:

La Pirámide del Agua; es ahí donde nos instruye en los misterios del trabajo con las energías creadoras.



La Pirámide dedicada a los Caballeros Águila y Caballeros Tigre; donde señala la importancia del trabajo con la disolución de “Yo psicológico”, a ese respecto dice el Maestro:

“Los Caballeros Tigres eran guerreros en un cien por ciento, pero además conocían los Misterios de la Gran Obra.



En cuanto a los Caballeros Águilas, eran verdaderas Águilas del Espíritu... con Poderes sobre la Naturaleza, sobre el fuego, el aire, las aguas y la tierra”

Y finalmente, se encuentra, la Gran Pirámide o Pirámide del Sol. Esta representación del Astro Rey que nos viene a recordar a Quetzalcóatl, el Cristo Mexicano.



“Todos nosotros debemos imitar a los Totonacas y aprender a ver tras de la figura de este Sol físico al Sol Espiritual...”





Además de todas estas maravillas, de manera portentosa nos devela el significado de la zona denominada: “El Círculo de los Gladiadores”. El cual posee 42 almenas o figuras en forma de sillas. Que evidentemente son los tronos de los Jueces de la Ley del Karma. Con los cuales debemos aprender a establecer una correcta relación en el camino interior. Y nos dice:

“Bien sabemos que todo en la vida se procesa de acuerdo con la Ley de Causa y Efecto; no existe causa sin efecto ni efecto sin causa...”





Es así que una vez más el conocimiento plasmado en la roca, gracias a la develación del V.M. Samael, nos provee las herramientas para el camino del cambio interior y posteriormente la Revolución de la Conciencia.



ZONA ARQUEOLÓGICA DE NDACHJIAN, TEHUACAN VIEJO, PUEBLA

ADORACIÓN A XIPETOTEC EL DIOS DESCARNADO

Los antiguos Popolacas habitaron en la región de Puebla y al norte de Oaxaca. Era un pueblo que estaba organizado por cuatro señoríos: Tecamachalco, Tepexi, y Tehuacán, en Puebla, y Coixtlahuaca en Oaxaca.

El sitio arqueológico de Tehuacán se distingue por los conjuntos de edificaciones y basamentos piramidales distribuidos en los desniveles de la meseta. Al estar en un lugar alto se pueden apreciar los Templos de "Xipetotec" y frente a éste, la pirámide en la que se rendía tributo a "La señora de la falda de estrellas" diosa de las estrellas y de la fertilidad.

El Adoratorio del templo de las calaveras está dedicado al dios Xipetotec. Ahí fueron encontradas doce piezas de barro llamadas xantiles que representan deidades del panteón mesoamericano del valle de Puebla y del norte de Oaxaca.



.Hay tres xantiles con la representación de cuerpos semicompletos de Xipetotec, que se muestra con el cuerpo descarnado y senos. Entre las nueve piezas restantes se encuentran cráneos, una cabeza de Tlaloc, dios de la lluvia con anteojeras, bigotes y colmillos.



XIPETOTEC

EL DIOS DESCARNADO

El culto a Xipetotec está asociado a la fertilidad, regeneración y a la renovación. Su representación es la de un hombre vestido con la piel de una víctima sacrificada, pues en el mito, esta deidad se había desollado así misma para alimentar a los hombres. Simboliza el proceso agrícola del maíz. Al igual que el dios, el maíz se despoja de la piel vieja para renacer: cuando la mazorca madura, se seca y la cascara se desprende para revelar los granos que darán origen a nuevas plantas.

El maestro Samael nos dice que Xipetotec, es el dios elemental de la primavera, de la fructificación y del maíz. A través de sacrificio, se da el nacer no solo en la naturaleza sino dentro del hombre mismo.





El ser humano, al igual que el maíz, tiene que despojarse de los elementos que lo cubren egóicamente a través del sacrificio, de trabajos consientes y padecimientos voluntarios para que quede al descubierto el Super-hombre.

Tehuacán es “La cuna del maíz” fue la primera cultura EN DOMESTICAR EL GRANO QUE FUÉ Y ES LA BASE DE LA ALIMENTACIÓN DE MESOAMÉRICA.



La cultura popolaca es la única que hasta el momento cuenta con vestigios de tener una guerrera , pues en Mesoamérica solo se sabe que los hombres podían ser guerreros, y en esta civilización, hay pruebas de que hubo una mujer guerrera, ya que se encuentra una escultura de ella, llamada :“La Guerrera águila”, ataviada con un águila a sus espaldas, lleva una diadema compuesta por cráneos y un collar de corazones por la posición de su mano derecha, se infiere que portaba (según explican los arqueólogos, un estandarte) el maestro Samael nos explica que el guerrero portaba en una mano un ramo de rosas, y en la otra su macana símbolo de la lucha que en la tierra tenía que sostener contra el mal.

La mujer tiene los mismos derechos del hombre, no es posible la Auto realización íntima del ser, sin la unión de las partes separadas. La mujer debe trabajar intensamente consigo misma, luchar firmemente, sin retroceder un pie. Hombre y mujer deben trabajar en la Magna obra.



ZONA ARQUEOLÓGICA DE CACAXTLA EN TLAXCALA

CAMAXTLE, DIOS DE LA GUERRA



Los olmecas-xicalancas poblaron desde tiempos muy antiguos la urbe conocida como Cacaxtla.

Al sur de Tlaxcala, en una región de fértiles valles y ásperos lomeríos se desarrolló la ciudad de Cacaxtla, cuyo nombre deriva de Cacaxtla “Canasta para transportar mercancías” lo cual indica que era un centro de intercambio de bienes y de actividad comercial que comunicaba varias regiones de Mesoamérica.



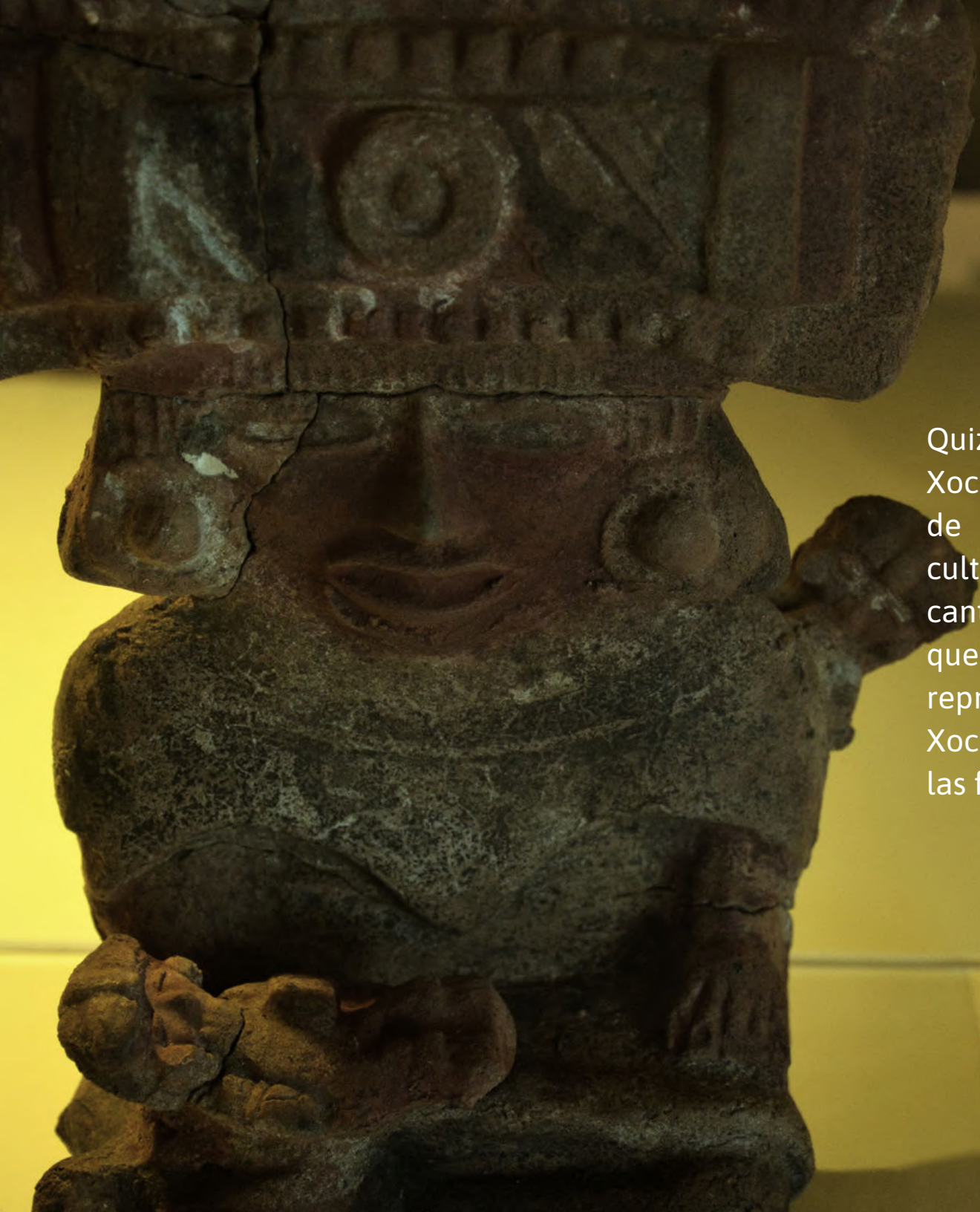
Fueron construídas en sus laderas amplias terrazas y en el centro de la ciudad un magnífico palacio decorado con grandes murales estilo maya.

Representan la cosmovisión de la cultura, sus conquistas, así como episodios mitológicos y batallas entre caballeros águila, y caballeros tigre mostrando el origen de las guerras floridas entre aztecas y tlaxcaltecas.



Tezcatlipoca, también conocido como Camaxtli, era el Dios supremo de los tlaxcaltecas, era considerado como un verdadero rey del Olimpo Mexicano y patrono de los guerreros.

Tezcatlipoca representa en su aspecto femenino a la Luna y al Dios-Madre. El Omeyocan es precisamente eso, el Dios Madre, la matriz del mundo, por eso se dice que Tezcatlipoca se hincha como flor de loto y al fin, nace este universo, que de hecho fecunda el Logos. En náhuatl se dice que Quetzalcóatl dirige y maneja ese universo que surge a la existencia.



Quizá por esto la zona arqueológica de Xochitecatl (que está muy cercana a la de Cacaxtla) está relacionada con el culto a la fertilidad debido a la gran cantidad de figuras femeninas de barro que fueron encontradas y que representan la vida y la maternidad, Xochitecatl destaca por la pirámide de las flores.



CHOLULA, PUEBLA

VENERACIÓN A QUETZALCÓATL

Localizada a siete kilómetros al oeste de Puebla de Zaragoza, se levanta la majestuosa zona arqueológica de Cholula, su nombre deriva del vocablo náhuatl Cholollan, que significa "donde abunda el agua que fluye".

El código vaticano ubica el origen antiguo de la ciudad de Cholula en la era del primer sol, es decir, al comienzo mismo del tiempo cósmico y sagrado de Mesoamérica, se trata de una era solar que concluye con un diluvio. Era mítica y antigua donde se narra que fue habitada por gigantes.





El capitán Xelhua que fue su gobernante, tomó grandes adobes y con una fila de hombres construyó la pirámide. Tonacatecuhtli, el padre de todos los dioses, irritado porque la obra parecía llegar hasta las nubes, lanzó fuego celeste y eliminó a muchos de los constructores, y la construcción no siguió adelante.





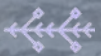
Tiempo después, los toltecas- xicalancas y zapotecas, comenzaron a construir la gran pirámide de Cholula, también conocida como “Tlachihualtepetl” (El cerro hecho a mano) y temerosos de otra posible destrucción, dedicaron la pirámide como observatorio y fundaron la ciudad.

Al paso de los siglos, el templo principal se convirtió en la construcción más grande y voluminosa del mundo, ya que está integrada por siete pirámides superpuestas y en la primera se encuentra uno de los templos de Anáhuac donde están depositados los grandes misterios que contiene toda escuela iniciática, y que tenía como finalidad transformar al ser humano en un ser de tipo superior.





El venerable maestro Samael, nos narra que el Padre Prado y Bernal Diaz del Castillo se recreaban viendo a los sacerdotes de Anáhuac en estado jinas, cuando deliciosamente flotaban y se transportaban por los aires desde Cholula hasta el templo mayor; esto sucedía diariamente al ocultarse el sol. También nos dice en su libro “Magia crística azteca” que Quetzalcóatl, después de estar en Teotihuacan, pasó a Cholula donde vivió veinte años, pero tuvo que huir de ahí por la guerra.

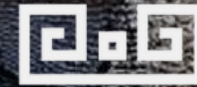




En el edificio B, se encuentra el mural de las mariposas o chapulines, (lo cual ha confundido a los arqueólogos debido a que las caras de los chapulines, en repetidas imágenes parecen mariposas y en otras parecen caras de calavera). A la luz del conocimiento interior, comprendemos que el sonido del chapulín o grillo, es fundamental para poder salir en astral o en jinas (meter el cuerpo físico en otra dimensión o coordenada).

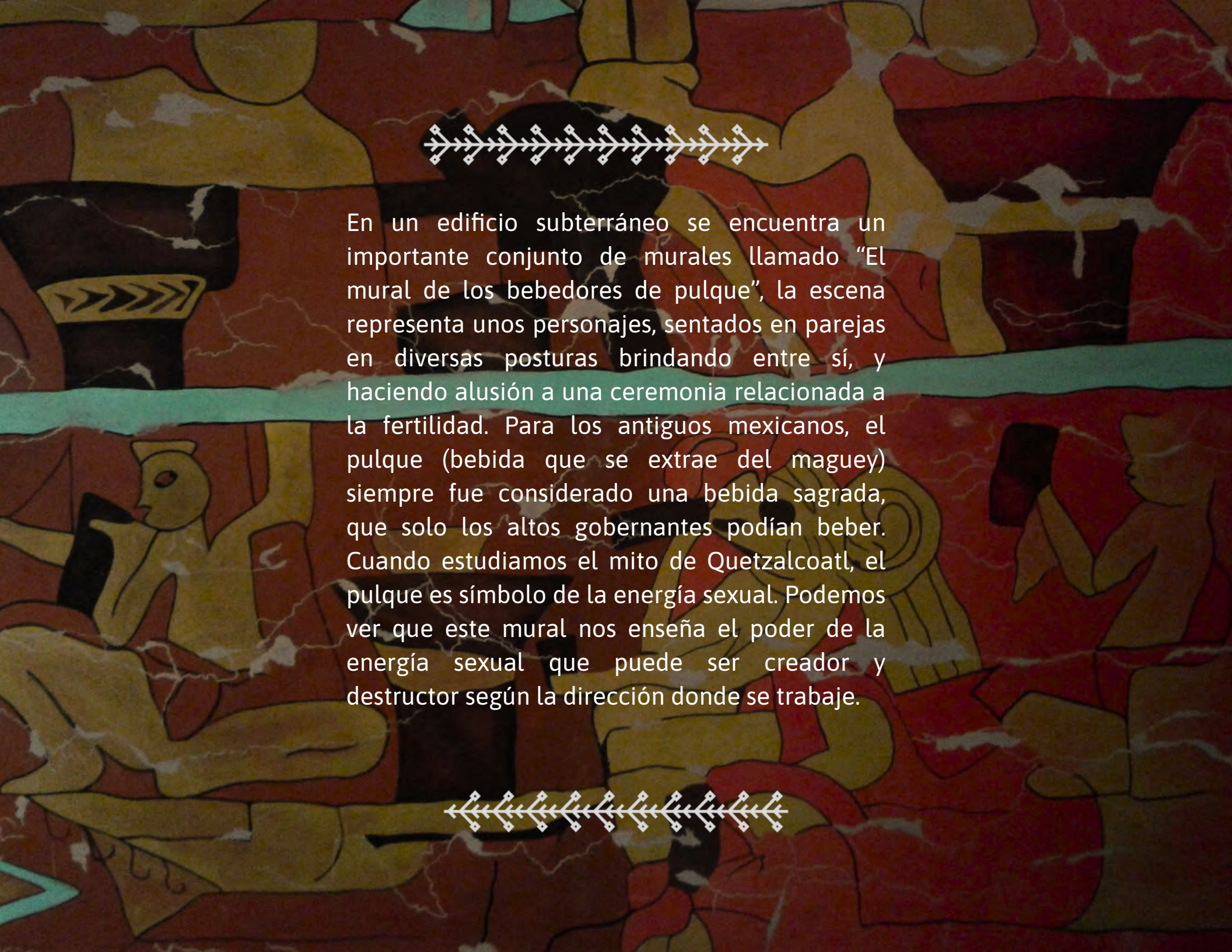
El simbolismo de la mariposa nos indica el vuelo del alma a regiones más elevadas, Para que el alma vuele se requiere la muerte de los defectos psicológicos.





Podemos ver claramente como la sabiduría de Quetzalcóatl quedó plasmada en la pirámide de Cholula: el trabajo con la mente y la salida en Jinas, el cultivo de las energías creadoras y la lucha interior que se tiene entre el ego y la conciencia, la muerte de los defectos antes de alcanzar la iniciación.





En un edificio subterráneo se encuentra un importante conjunto de murales llamado “El mural de los bebedores de pulque”, la escena representa unos personajes, sentados en parejas en diversas posturas brindando entre sí, y haciendo alusión a una ceremonia relacionada a la fertilidad. Para los antiguos mexicanos, el pulque (bebida que se extrae del maguey) siempre fue considerado una bebida sagrada, que solo los altos gobernantes podían beber. Cuando estudiamos el mito de Quetzalcoatl, el pulque es símbolo de la energía sexual. Podemos ver que este mural nos enseña el poder de la energía sexual que puede ser creador y destructor según la dirección donde se trabaje.



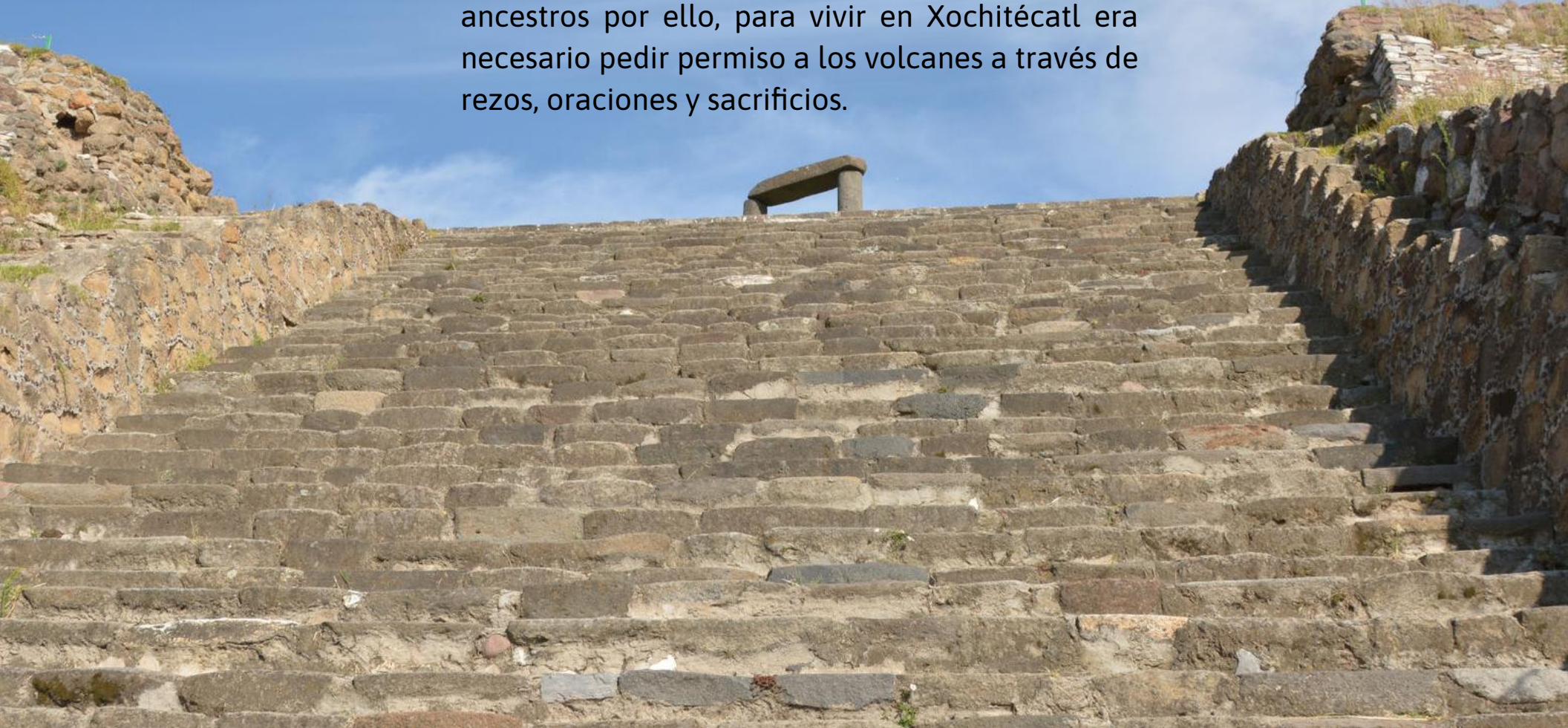
CENTRO CEREMONIAL XOCHITECATL, TLAXCALA-PUEBLA VENERACIÓN A LOS VOLCANES MATLALCUEYETL, POPOCATÉPETL, IZTACCÍHUATL Y LA FERTILIDAD

El centro ceremonial Xochitécatl, cuyo nombre significa “El linaje de las flores” fue construido sobre la cima de un volcán extinto hace más de 2700 años. Situado entre terrazas y laderas de una montaña considerada un espacio sagrado y mítico, está rodeado de los volcanes Matlalcueyetl, Iztaccíhuatl y Popocatepetl. Para los antiguos habitantes de Xochitécatl, que eran grupos otomíes y nahuas, los volcanes eran dioses que se veneraban a través del culto a la fertilidad, y propiciador de lluvias principalmente a través de la figura femenina.





Las pirámides de Xochitécatl, representan la montaña sagrada, el lugar donde es posible la conexión entre el cielo, la tierra y el inframundo. Sus construcciones están relacionadas con cuevas, rocas, montañas o manantiales, son lugares donde se almacenan los granos que dan sustento a la población y el sitio donde moran las y los ancestros por ello, para vivir en Xochitécatl era necesario pedir permiso a los volcanes a través de rezos, oraciones y sacrificios.



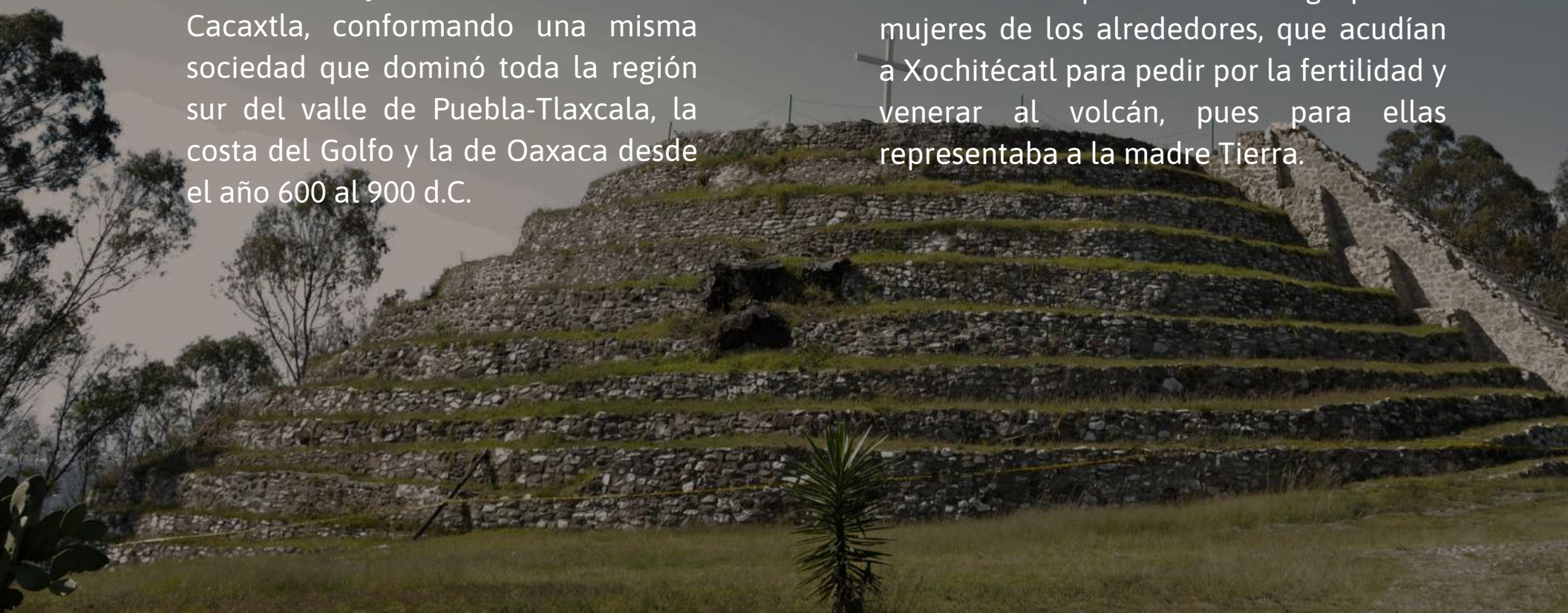
Cuenta con cuatro edificios: la Pirámide de las Flores, el Edificio de la Espiral, el Edificio de la Serpiente y el Basamento de los Volcanes, construcciones que, en el año 200 después de Cristo, fueron abandonadas por sus pobladores debido a la erupción del volcán Popocatepetl.

Después de 500 años de abandono, Xochitécatl volvió a ser habitado y reconstruido junto con su sitio vecino Cacaxtla, conformando una misma sociedad que dominó toda la región sur del valle de Puebla-Tlaxcala, la costa del Golfo y la de Oaxaca desde el año 600 al 900 d.C.



Fue hasta el año 1000 d.C., que otra erupción del volcán Popocatepetl provocó, de nuevo, el abandono del centro ceremonial, para nunca más volver a ser habitado.

Desde lo alto de la Pirámide de las Flores al amanecer del 29 de septiembre, el primer rayo de Sol surge de la boca del perfil femenino dibujado en el volcán “La Malinche” (Matlalcueyetl) como si cobrara vida o hablara. Este fenómeno era venerado por numerosos grupos de mujeres de los alrededores, que acudían a Xochitécatl para pedir por la fertilidad y venerar al volcán, pues para ellas representaba a la madre Tierra.



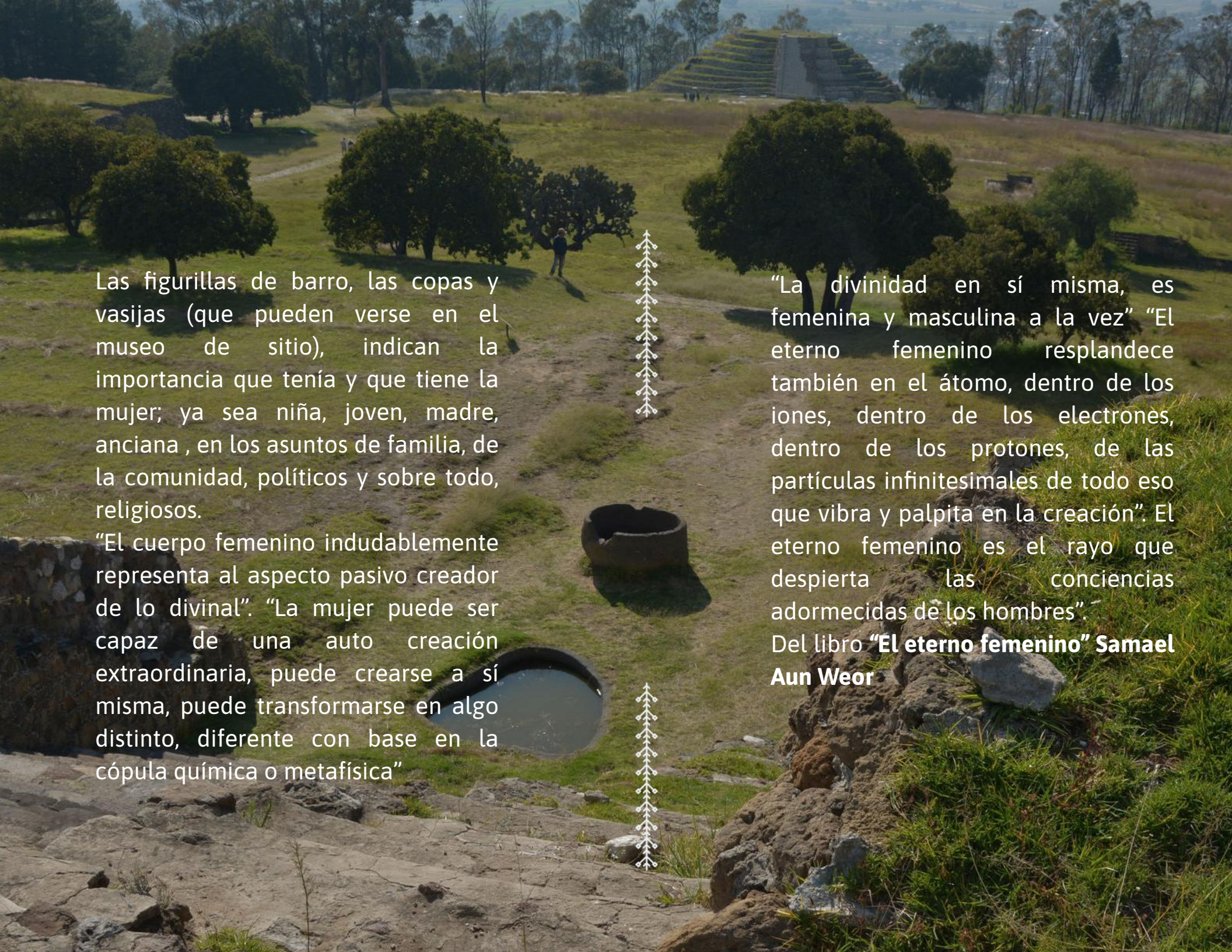
Las figurillas descubiertas en el sitio revelaron que se trata de mujeres de la alta sociedad, quienes, con sus funciones y responsabilidades, garantizaban el mantenimiento de su pueblo. Sus atuendos, glifos y colores muestran la diversidad de ritos y ceremonias, que ilustran, ampliamente, la importancia de las mujeres en la vida política y religiosa.





La altura de la pirámide las Flores es similar a la pirámide de la luna en Teotihuacan y está relacionada con el volcán la Malinche. Ahí se encuentran dos pilas monolíticas, otra pila se encuentra en la pirámide de la serpiente.

Otro elemento relacionado con la devoción femenina en la Pirámide de la Flores es la escultura de una mujer con la boca abierta y cuerpo de serpiente que ha sido relacionada con la historia de la reina Xóchitl, que vivió en Xochitécatl.



Las figurillas de barro, las copas y vasijas (que pueden verse en el museo de sitio), indican la importancia que tenía y que tiene la mujer; ya sea niña, joven, madre, anciana, en los asuntos de familia, de la comunidad, políticos y sobre todo, religiosos.

“El cuerpo femenino indudablemente representa al aspecto pasivo creador de lo divinal”. “La mujer puede ser capaz de una auto creación extraordinaria, puede crearse a sí misma, puede transformarse en algo distinto, diferente con base en la cópula química o metafísica”

“La divinidad en sí misma, es femenina y masculina a la vez” “El eterno femenino resplandece también en el átomo, dentro de los iones, dentro de los electrones, dentro de los protones, de las partículas infinitesimales de todo eso que vibra y palpita en la creación”. El eterno femenino es el rayo que despierta las conciencias adormecidas de los hombres”.

Del libro **“El eterno femenino” Samael Aun Weor**



Las fotografías ocupadas en este documento, son utilizadas con fines educativos y sin fines de lucro.